



El Rey, con el presidente de la patronal catalana, Josep Sànchez Llibre, ayer en Barcelona. / Q. GARCÍA (EFE)

Empresarios catalanes piden al Rey ayuda para recuperar la imagen de Barcelona

Ningún representante de la Generalitat acude al acto presidido por Felipe VI con motivo del Salón Internacional de la Logística

JOSEP CATÀ, **Barcelona**
La visita que Felipe VI realizó ayer a Barcelona estuvo marcada por el boicot de la Generalitat. El Rey no coincidió con ningún representante de primera fila del Gobierno de Quim Torra, ya que el Ejecutivo catalán decidió en bloque no asistir a la cena que presidió el Rey con motivo del Salón Internacional de la Logística, una muestra organizada por el Consorcio de la Zona Franca de Barcelona. Durante el día, el Monarca se reunió con representantes del mundo económico y de la sociedad civil catalana, que le pidieron que siga representando a Cataluña pese a la crisis política y que ayude a Barcelona a recuperar su reputación internacional.

La de ayer fue la tercera visita de Felipe VI a Barcelona en lo

que va de año y la primera desde que el juicio del *procés* ha quedado visto para sentencia. El Rey dedicó la jornada, en la que no se registraron ni incidentes ni protestas, a los contactos con empresarios y mantuvo audiencias con el Colegio de Abogados de Tarragona, la asociación empresarial y académica Barcelona Global, así como el presidente de la patronal Foment del Treball, Josep Sànchez Llibre. Al término del encuentro con los abogados de Tarragona, su decano, Manuel Albiac, puso de relieve "las ganas de su majestad de visitar" Cataluña y de "participar en la vida de la sociedad catalana".

"Le hemos pedido este acercamiento y que estas visitas se realicen con frecuencia", afirmó Albiac. El presidente de Bar-

celona Global, Pau Guardans, trasladó al Rey la necesidad de que la Casa Real ayude a recuperar la marca Barcelona. "Le hemos pedido que nos ayude a seguir construyendo la reputación de una Barcelona" que tiene que "volver a ponerse en marcha". Por su parte, el presidente de Foment del Treball aseguró que su conversación con el monarca, que duró más de una hora, se centró en los objetivos de la patronal catalana.

La actitud de los empresarios contrastó con el desplante de los miembros del Govern. El presidente alegó tener compromisos previos para no asistir a la cena, celebrada en el Museu Nacional d'Art de Catalunya (MNAC) y sus consejeros tampoco asistieron, aunque sí cargos intermedios del Ejecutivo.